**FORO INTERINSTITUCIONAL DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR**

**“La Educación Superior de Durango, una visión de futuro”**

**LAS NECESIDADES HUMANÍSTICO-ACADÉMICAS DE LOS JÓVENES ADOLESCENTES**

**Dra. Alma Graciela García Nevares**

**Escuela Preparatoria Diurna UJED**

**Resumen**

El presente documento es una investigación cuantitativa, exploratoria para identificar las necesidades humanístico – académicas de los jóvenes adolescentes relacionadas con su educación. La investigación es de carácter deductivo, de campo, aplicada, sincrónica y transversal, realizada a través de la aplicación de una encuesta que contempla dos grandes ejes, uno de ellos las necesidades humanísticas y el otro las necesidades académicas de los estudiantes de Nivel Medio Superior.

El objetivo de la investigación es determinar las necesidades humanísticas de los jóvenes adolescentes, relacionadas con las emociones, la formación y las culturas juveniles, así como determinar las necesidades académicas relacionadas con sus maestros, los contenidos programáticos y la infraestructura.

La encuesta se aplicó en cuatro instituciones de Nivel Medio Superior pertenecientes a cuatro subsistemas diferentes de este nivel en la ciudad de Durango, Dgo: la Escuela Preparatoria Diurna de la UJED, El Colegio de Bachilleres plantel “La forestal” del subsistema COBAED, el Centro de Bachillerato Tecnológico y de servicios # 89 del subsistema DGTi y el Centro de Bachillerato Tecnológico forestal # 4 del subsistema DGTa.

Se incluyen resultados de la investigación, así como conclusiones, recomendaciones y propuestas derivados de la misma.

**Palabras Clave:** Necesidades humanísticas, necesidades académicas y jóvenes adolescentes.

# Introducción

La educación actual, no responde a las necesidades de sus alumnos, que se ven obligados a asistir a un mundo escolar que no entienden, que no los motiva y que no les brinda herramientas reales para hacer frente a su futuro inmediato.

Esto es porque se trabaja con un modelo creado en la era industrial, acorde al contexto y características de una era totalmente ajena y diferente a la que viven los jóvenes hoy, en la era de la información.

Por lo tanto, se requieren cambios sustanciales en el sistema educativo para formar personas exitosas y capaces de afrontar los retos que se les presenten, y de esta manera puedan afrontar la incertidumbre.

En los últimos años han surgido reformas tendientes a mejorar los diferentes niveles educativos, sin embargo dichas reformas no han tomado en cuenta las características del contexto actual y menos aún las propias necesidades de sus alumnos.

Además, cabe mencionar que los retos más importantes de este siglo en educación plantean la necesidad de:

1. La educación como un sistema adaptado a las características del alumnado y que responda a sus necesidades evolutivas y personales.
2. La educación como un sistema de atención a la diversidad, en el que el éxito escolar y del aprendizaje se deben maximizar partiendo de la situación actual (Zúñiga, 2003).

Ante esto, el considerar la opinión de los alumnos como elemento indispensable para la mejora de la escuela es parte del crecimiento de las mismas, con el fin de que ellos mismos expresen su sentimiento y su visión acerca de su aprendizaje y el de sus compañeros, ya que es importante considerar a los mismos como un factor determinante en los cambios que se generan, puesto que ellos son los que viven y padecen el sistema educativo actual.

Escuchando al alumnado podremos conocer mejor qué les motiva, por qué se aburren, por qué no se esfuerzan, por qué no muestran interés, qué lleva a ese cambio de estado desde la curiosidad inicial con la que entran a la escuela a ese otro de indiferencia y apatía general hacia el aprendizaje (Fabián, 2008).

Debemos escuchar la opinión de aquellos que viven en un mundo que avanza vertiginosamente a su alrededor, y que sin embargo, la escuela no les ofrece espacios de reflexión e innovación, sino que por el contrario se aferra a sus viejas estructuras y no cambia en lo absoluto. Esto implica escuchar todos los alumnos, incluso a aquellos que no se atreven a hablar y que tienen mucho que decir.

Al respecto Fabián (2008), considera que “las decisiones que se toman en los centros deben estar al servicio de los derechos educativos del alumnado, como aprendices y ciudadanos; sin embargo, su reducido estatus no siempre facilita la práctica de estos derechos. Las relaciones jerárquicas y paternalistas, la orientación instrumental de la enseñanza, su sobredependencia de los adultos hace que sean tratados como discapacitados sociales”.

La información procedente de los alumnos puede ayudarnos a conocer situaciones particulares de su aprendizaje que generalmente permanecen ocultos, la percepción de los docentes y sus metodologías, la propia imagen como aprendiz, la adaptación a la diversidad de profesores, los “bajones” en su rendimiento, sus expectativas y necesidades de aprendizaje, la falta de interés en los contenidos y en general, la dimensión social y afectiva del aprendizaje.

Es por esto, que la presente investigación está orientada a conocer las necesidades de los alumnos del Nivel Medio Superior en las dimensiones humanística y académica, con el fin de proponer su inserción en el modelo educativo, para que éste responda de manera real a las mismas y que haga de las aulas verdaderos espacios de aprendizaje y reflexión donde se le proporcione al alumno las herramientas y conocimientos necesarios para enfrentar con éxito su futuro inmediato.

**Marco teórico**

### La voz del alumnado

Actualmente el darle al estudiante el derecho a ser escuchado está tomando importancia en el contexto educativo mundial. Esta línea de investigación se denomina Investigación Inclusiva que resalta la importancia de involucrar a uno de los actores principales del acto educativo: el estudiante.

La voz del alumnado puede proporcionar una nueva perspectiva sobre los problemas escolares, una mirada a la que no estamos acostumbrados porque enfoca y aclara aspectos centrales de la vida en la escuela desde la visión del estudiante.

Según Susinos (2009), esta es una oportunidad que la inclusión educativa ha de apreciar y alentar porque facilita que las escuelas emprendan un camino que las convertirá en instituciones que enseñan y aprenden democracia, instituciones sensibles y receptivas a la opinión del alumnado (la de todo el alumnado), en las que se van construyendo sistemas y estructuras sostenibles que alimentan y canalizan la participación de los jóvenes y que, finamente, las convierte en instituciones más comprometidas con los valores de la inclusión y la justicia educativa.

El interés por poner de relieve la ‘voz del alumno’ en los asuntos docentes y escolares no es algo nuevo. Algunos autores coinciden en ubicarlo en las décadas de los sesenta y setenta. Así, por ejemplo, Mitra (2005), y Rudduck (2007) consideran que los movimientos de estudiantes que reclamaban su derecho a participar en decisiones que afectaban su educación, son un antecedente importante de extender la participación política y, de este modo, la democracia en el ámbito educativo. En el ámbito académico, Thiessen (2007) y Rudduck y McIntyre (2007) recuerdan trabajos que han ido apareciendo desde entonces dirigidos a explorar las perspectivas de los alumnos, principalmente con la finalidad de alcanzar una comprensión más completa de la vida en las aulas y los centros escolares (Nieto, 2008). En ambos casos, el interés en la voz del alumno disminuyo significativamente en la propia década de los setenta.

El movimiento de voz del alumnado (VA), tiene como punto de partida, según autores como Rudduck y Flutter, (2007); Robinson y Taylor, (2007); Wyness, (2006) en la “Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del niño” (1989) que legitima el derecho de los y las jóvenes a hablar sobre sus experiencias y a ser oídos, además de su derecho a expresar sus opiniones en torno a las acciones que se emprendan en relación con ellos (Susinos, 2009).

Rudduck y Fielding (2006), son de los principales promotores del movimiento en el Reino Unido, y ejemplifican, a través de la descripción de tres centros distintos en Reino Unido: Centro “Bedales” (fundado en 1890). “Harold Dent” (Director de un centro de secundaria a finales de la década de 1920). “Alexandre Bloom” (Fundador del centro “St. George-in-the-East”, 1945), la forma en que el compromiso de sus educadores en torno a la construcción de escuelas con un funcionamiento auténticamente democrático, los llevo a una concepción de la escuela como comunidad en la que los estudiantes comparten responsabilidades en la gestión de la misma, se promueve su autonomía, y se favorece el desarrollo de su propia identidad (Fielding, 2011).

Este movimiento de VA tiene como antecedentes la inclusión educativa y la escuela democrática (Fielding, 2011).

Según Susinos (2012), el nivel de protagonismo de los estudiantes en las iniciativas de VA ha evolucionado con el paso del tiempo, desde las iniciativas en las que estos participan como informantes, o con aquellas que toman en cuenta sus opiniones como un elemento más que se utiliza para que los profesores tomen decisiones sobre determinados aspectos del currículo o del centro.

Y en este sentido estas iniciativas tienen un fin de recoger testimonios, lo que hace que la participación del alumnado sea un elemento poco importante en la toma de decisiones y una acción más simbólica que real que se utiliza para ciertos fines previamente decididos y establecidos por los adultos.

Sin embargo, en la medida en que el interés por conocer el punto de vista de los alumnos sobre un aspecto determinado promueva una participación más intensa de estos con un mayor debate y autonomía por parte del estudiante, se puede garantizar una participación real que garantice que la opinión e intereses de los alumnos sean tomados en cuenta y que, por lo tanto, el papel del estudiante en los cambios cobre mayor importancia

Y en un estadio posterior están las experiencias en las que los alumnos adquieren mayor protagonismo en el diseño y desarrollo de proyectos y en las que su intervención en la mejora escolar va mucho más allá de la mera consulta y se considera que el modelo denominado «alumnos investigadores» es aquel en el que el apoyo adulto es mínimo y, por tanto, la autonomía y la responsabilidad de los alumnos es máxima (Fielding, 2007).

Este último estadio es el que debería situarse en el horizonte de un proyecto inclusivo de voz del alumnado Fielding lo llama «aprendizaje intergeneracional como democracia vivida», que se caracteriza por un aprendizaje compartido entre jóvenes y adultos que no se reduce a uno o varios proyectos concretos, sino que se convierte en una forma habitual de gestionar la vida de las instituciones, en los aspectos curricular y de organización en la que adultos y jóvenes aprenden unos de otros durante el proceso de trabajo compartido, siendo un proceso dialógico con una finalidad de mejora de los espacios educativos.

**Metodología**

**Características del instrumento:**

* Al inicio se presentan las preguntas que corresponden a las variables signalíticas, que son: institución, semestre, edad y sexo.
* Posteriormente se presentan las doscientas diez preguntas que corresponden a las variables de razón, organizadas con el siguiente orden:
  + - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades físicas.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades emocionales.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades relacionadas con las culturas juveniles.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades formativas.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades relacionadas con los maestros.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades relacionadas con los contenidos programáticos.
    - Treinta preguntas de la variable compleja necesidades relacionadas con la infraestructura académica.

En cada sección se dan instrucciones de respuesta, resaltando el hecho de que se usará una escala del 0 al 10 y que el 0 indica que se está en total desacuerdo y el 10 que está totalmente de acuerdo con cada una de las aseveraciones mostradas.

## Perfil, selección y delimitación de la población y participantes.

La población estuvo integrada por 6881 jóvenes estudiantes del nivel medio, pertenecientes a cuatro instituciones, integrados de la siguiente manera:

* 1354 alumnos de la Escuela Preparatoria Diurna de la Universidad Juárez del Estado de Durango.
* 2000 alumnos del CBTis 89 de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial.
* 2627 alumnos del Colegio de Bachilleres “La Forestal”, del Sistema de Colegios de Bachilleres del Estado de Durango.
* 900 alumnos del CBTf 4 de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria.

La muestra la constituyeron 200 alumnos pertenecientes a las instituciones mencionadas, que cursaban los semestre de segundo, cuarto y sexto, con un promedio de edad de 17 años.

La encuesta se aplicó una sola vez en el transcurso de una semana en diversos horarios, en forma no probabilística accidental, ya que los alumnos fueron abordados en el aula y en las áreas de recreo de sus respectivos centros de estudio.

**Etapas de la investigación**

#### Primera etapa. Elaboración del instrumento

Para la elaboración del instrumento, se creó un grupo focal con alumnos de segundo cuarto y sexto semestre de la escuela preparatoria diurna, para conocer más acerca de las necesidades que los alumnos de preparatoria tienen en relación con su educación.

En esta etapa se detectó que las necesidades de los mismos estaban dirigidas tanto hacia una educación humanista, como a la necesidad de mejorar su ámbito académico, por lo que se decidió dividir las necesidades de los estudiantes en necesidades humanísticas y necesidades académicas.

Una vez que se trabajó con el grupo focal se procedió a la elaboración del instrumento tomando como ejes principales por un lado las necesidades humanísticas integrado por necesidades físicas, necesidades emocionales, necesidades de las culturas juveniles y necesidades formativas y por el otro el eje de las necesidades académicas integrado por necesidades relacionadas con los maestros, necesidades relacionadas con los contenidos programáticos y las necesidades relacionadas con la infraestructura académica.

#### Segunda Etapa: Validación del instrumento.

En la prueba piloto aplicada a 10 sujetos se obtuvo como resultado un valor del alfa de Cronbach de 0.9818 y en el alfa estandarizada 0.9836.

En esta etapa y ante el resultado obtenido de 0.98 para el valor de alfa de Cronbach, se consultó con expertos para ver la conveniencia de su aplicación o si se consideraba hacer alguna modificación del instrumento. Y acorde a la opinión de los mismos se decidió pasar a su aplicación.

#### Tercera Etapa: Aplicación de la encuesta.

Se aplicaron 200 encuestas en cuatro instituciones del Nivel Medio Superior, pertenecientes a cuatro subsistemas del Estado de Durango.

**Cuarta Etapa: Análisis Estadístico de los resultados**.

Se llevaron a cabo los siguientes análisis estadísticos con el programa Statistics:

* Análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y variabilidad.
* Análisis de Medias.
* Análisis comparativo con la prueba estadística t de student.
* Análisis correlacional con la prueba estadística r de pearson.
* Análisis integracional con el método R² comunalidades múltiples.

#### Quinta Etapa: Presentación de resultados.

#### Se presentan resultados, conclusiones, recomendaciones y propuestas de intervención.

**Resultados**

Una vez realizados el análisis estadístico se obtuvieron los siguientes resultados:

**1. Necesidades físicas.**

Tener una buena salud física, tener una buena salud mental y tener una buena salud emocional.

**2. Necesidades emocionales.**

Que se respeten sus opiniones, sus preferencias sexuales, su forma de vestir, sus diversas formas de expresión y las diferentes culturas juveniles, además de tener el afecto de sus compañeros y amigos y tener su propia identidad.

**3. Necesidades de las culturas juveniles.**

Que se organicen clubes interculturales, que se incorpore a las diferentes culturas juveniles al contexto escolar, no ser discriminados por sus preferencias sexuales, convivir sanamente con sus maestros, que sus opiniones sean escuchadas, tener orientación para mejorar sus relaciones sociales y familiares y tener libertad para practicar sus valores.

**4. Necesidades de formación.**

Aprender a resolver problemas, aprender a desarrollar sus habilidades, no ser presionados para obtener buenas calificaciones, así como tener información relacionada con becas en instituciones de educación superior tanto nacionales como internacionales e información acerca de sus oportunidades de trabajo, además de aprender a pensar, a elegir, a resolver problemas, a desarrollar sus habilidades y talentos, y a seleccionar información útil. Además de desarrollar su capacidad de liderazgo, aprender a manejar su ansiedad, aprender a controlar sus nervios en los exámenes y tener una visión clara de su futuro.

**5. Necesidades relacionadas con sus maestros.**

Tener maestros dedicados, que respondan claramente a sus preguntas, con ideas nuevas, que se comuniquen de forma clara con ellos, que demuestren entusiasmo por enseñar y que creen ambientes de trabajo en el aula que les permitan aprender mejor.

Así como, maestros dedicados, que los preparen para ser exitosos, que respondan claramente a sus preguntas, que demuestren entusiasmo por enseñar, que creen ambientes agradables en el aula, que atiendan todas sus dudas y que promuevan actividades en el aula que los ayuden a aprender mejor.

**6. Contenidos programáticos.**

Ser educado para enfrentar el futuro, contar con facilidades para desarrollar sus talentos y que la enseñanza se base en ejemplos reales, hacer una búsqueda y selección adecuada de la información, ser educados para alcanzar el éxito y enfrentar el futuro, tener facilidades para desarrollar sus capacidades, tener una educación basada en el diálogo, centrada en ellos y que los prepare para la vida, que se combine la teoría con la práctica y tener una participación activa en el aula, además de tener una enseñanza basada en ejemplos reales y a la par del progreso tecnológico, así como actividades en el aula que propicien la interacción entre estudiantes y que sus conocimientos se transformen en aptitudes aplicables.

**7. Necesidades relacionadas con la infraestructura.**

Contar con aulas bien iluminadas, equipadas con TIC, pizarrón electrónico y mobiliario en buenas condiciones, así como laboratorios equipados con material suficiente, equipo de cómputo suficiente, instalaciones deportivas suficientes y en buenas condiciones, material deportivo y artístico suficiente, material didáctico atractivo, áreas de descanso para los estudiantes, cubículos individuales y grupales para estudiar, así como instalaciones adecuadas para asesorías académicas y tutorías, baños limpios consultorio médico con medicamentos suficientes, información oportuna en su proceso de inscripción y trámites administrativos, además de áreas de atención psicológica y académica cómodas y áreas adecuadas para realizar sus actividades artísticas y culturales.

Todos los análisis estadísticos descritos fueron realizados con el programa Statistics

Con los resultados de la presente investigación y con la tesis paradigmática presentada, la propuesta de paradigma es la siguiente:

Los jóvenes requieren que sus necesidades sean atendidas, para que el asistir a la escuela sea una experiencia satisfactoria y personal de crecimiento continuo, dónde el uso adecuado del conocimiento siente las bases para el desarrollo de sus habilidades y talentos.

Requieren de una educación dónde aprendan a elegir y a pensar, a aprender a resolver problemas así como a desarrollar su capacidad de liderazgo.

Requieren espacios donde tengan la libertad de practicar sus valores propios, y donde el respeto a sus opiniones, a su forma vestir, a sus diversas formas de expresarse, a sus preferencias sexuales y a las diferentes culturas juveniles se dé en entornos llenos de oportunidades y sin discriminación.

Requieren una educación basada en el diálogo, centrada en ellos, dónde se promueva su participación activa en el aula, con una enseñanza que privilegie enseñar con ejemplos reales y a la par del progreso tecnológico, por un lado y que los eduque para enfrentar el futuro, para la vida y para alcanzar el éxito por el otro y dónde ellos constaten que sus conocimientos se transforman en aptitudes aplicables para lograrlo.

Y para esto se requiere de maestros que respondan claramente a sus preguntas, que creen ambientes agradables en el aula, que demuestren entusiasmo por enseñar, que implementen actividades en el aula para que el adolescente aprenda mejor, que sean maestros dedicados, y que además sean capaces de preparar a los jóvenes para ser exitosos.

Esto se representa con el siguiente diagrama:



# Discusión

# En los últimos tiempos se habla de la necesidad de implementar un tipo de educación que incluya todas las diferencias en cuanto a capacidades, formas de pensar, estilos de vida, etc, para que esta sea inclusiva.

Sin embargo, los cambios que se han realizado en la última década, a raíz de las reformas que se ha venido implementado en los diferentes niveles educativos, no han considerado escuchar el sentir y la opinión de aquellos que son la parte medular y la razón de ser de la educación, ya que sigue considerando al alumno como un ser pasivo que debe recibir lo que otros piensan que es lo mejor para ellos.

Es preciso remediar esta situación de exclusión y marginación como lo expresa Marcia Prieto (2005), ya que la expresión de las voces de los alumnos, es un punto de partida para su participación y permite visualizar sus propias comprensiones acerca de la realidad vivida en el contexto escolar.

En este mismo sentido “la educación inclusiva no puede pensarse ni desarrollarse de espaldas a las voces o necesidades de aquellos cuyas vidas están siendo estudiadas” (Parrilla, 2009).

Es absurdo pensar que las viejas estructuras funcionen en tiempos completamente diferentes para los que fueron creadas, por lo tanto, es preciso identificar las necesidades que los jóvenes manifiestan en torno a su educación.

Para Doyal y Gogh (1992), las necesidades universales de los adolescentes son: salud física y autonomía, con una serie de necesidades de segundo orden que son: Alimentos nutritivos y agua limpia, alojamientos adecuados, ambiente laboral desprovisto de riesgos, medio físico desprovisto de riesgos, atención sanitaria apropiada, seguridad en la infancia, relaciones primarias signiﬁcativas, seguridad física, seguridad económica, enseñanza adecuada y seguridad en el control de nacimientos, en el embarazo y en el parto. En relación a estos autores, en las conclusiones del presente trabajo se encontró que las necesidades de los jóvenes están más encaminadas al desarrollo personal al manifestar que para ellos es necesario tener orientación para mejorar sus relaciones sociales y familiares y la necesidad de una educación que les permita enfrentar el futuro con éxito.

Con estos resultados, se puede considerar que para las necesidades de los jóvenes van más allá de cubrir al aspecto físico, ya que ellos consideran la importancia de cubrir sus necesidades en el aspecto emocional y de formación.

Ochaita y Espinoza (2012), proponen como necesidades humanas de los jóvenes: Salud física: Alimentación adecuada, vivienda adecuada, vestidos e higiene adecuados, atención sanitaria, sueño y descanso, espacio exterior adecuado, ejercicio físico y protección de riesgos físicos; y Autonomía: Participación activa y normas estables, vinculación afectiva primaria, interacción con adultos, interacción con iguales, educación formal, educación informal, juego y tiempo de ocio, protección de riesgos psicológicos, y necesidades sexuales. De acuerdo a los resultados del trabajo para los jóvenes es indispensable tener una buena salud física, mental y emocional, así como contar con una familia que apoye sus decisiones y padres que se preocupen por ellos.

Por su parte, Vázquez (2010), considera que los adolescentes necesitan desarrollar valores propios, vínculos estrechos con amigos e incorporarse a un grupo que comparta sus mismos intereses. En el mismo sentido, la presente investigación muestra que los jóvenes necesitan tener sus propios valores y tener libertad para practicarlos, así como la libertad de pertenecer a alguna cultura juvenil.

Gutiérrez, Del Río y Gallizia clasifican las necesidades de los jóvenes en tres grandes grupos: 1. Necesidades básicas: fisiológicas, de seguridad, de integración y afecto, de estima, de autorrealización y de saber y entender. 2. Necesidades escolares: saber qué es el estudio, entender para que son las asignaturas, disponer de técnicas para aprender, lograr un estilo para estudiar, comprender las normas y reglamentos escolares, adaptarse al ambiente escolar, desarrollar buenos hábitos de estudio, disponer de los materiales requeridos en el estudio, sentirse cómodo en el establecimiento, tener buenas relaciones con los profesores y clarificar sus motivos para estudiar y 3. Necesidades del desarrollo: formularse un proyecto de vida, clarificar su vocación, lograr un buen desarrollo físico, lograr un buen desempeño de su afectividad, prepararse para la vida familiar, saber recrearse y usar el tiempo libre, desarrollar sus habilidades intelectuales, lograr un buen desarrollo social y definir sus valores y creencias. En los resultados del trabajo se ve que los jóvenes necesitan en el aspecto emocional una formación en habilidades sociales, así como orientación para mejorar sus relaciones sociales y familiares; en el aspecto escolar necesitan aprender a elegir, aprender a pensar, aprender a desarrollar sus habilidades y capacidades, desarrollar su capacidad de liderazgo, y aprender a seleccionar información útil. Así como que sus opiniones sean escuchadas, libertad para expresarse y respeto a sus opiniones, lo que se percibe como necesidades más orientadas al desarrollo personal en todas sus dimensiones.

En lo que respecta a la relación profesor alumno, Arredondo (2006), expresa que esta se llevará a cabo en un ambiente de colaboración, donde el aprendizaje será negociado entre alumnos y profesor según las necesidades, fortalezas, estilos de aprendizaje y características personales de los estudiantes, y donde en ocasiones el alumno tomará el lugar del profesor. A este respecto los estudiantes manifiestan necesitar maestros que respondan claramente a sus preguntas, que demuestren entusiasmo por enseñar, que sean dedicados que creen un ambiente agradable en el aula, y que atiendan todas sus dudas y que sean dedicados, lo que indica que están pidiendo una atención más personalizada por parte de sus profesores.

Ravelo Álvarez (1997), en su investigación encontró que los jóvenes necesitan una atención integral, incrementar las opciones recreativas, culturales y deportivas, lograr una recreación sana; una casa del adolescente que los ayude a prepararse para enfrentar esta etapa de su vida, mejorar el funcionamiento de los círculos de adolescentes, las actividades de promoción de salud y perfeccionar el protagonismo de los líderes juveniles en el desarrollo de las actividades. La investigación muestra que los jóvenes necesitan maestros que promuevan actividades en el aula que los ayuden a aprender mejor y que promuevan actividades que les permitan interactuar con sus compañeros, y tener una participación activa, es decir necesitan una dinámica más atractiva en las aulas. Además piden una enseñanza en ejemplos reales y acorde a los avances tecnológicos, así como una educación basada en el diálogo, centrada en ellos, que los prepare para la vida y para enfrentar con éxito su futuro.

Con respecto a la investigación de Valencia (2009), los jóvenes manifiestan que desean ser formados como personas con sentimientos, emociones y no simplemente como meros receptores de conocimiento elaborado y acorde a las necesidades de los adultos. En la presente investigación los alumnos piden que sus conocimientos se trasformen en aptitudes aplicables y aprender a buscar y seleccionar información útil. Esto indica que los jóvenes se involucran en el procesos de enseñanza - aprendizaje.

Los resultados de esta investigación muestran que los jóvenes expresan necesidades que los ayuden a desarrollarse en todas sus dimensiones como son la emocional, la cognitiva, la social, la familiar y la académica, expresando necesidades importantes como ser escuchados, aprender a desarrollar sus habilidades y talentos y aprender a resolver problemas, así como contar con familias que los apoyen y padres que se preocupen por ellos.

Por lo tanto, es necesario que las escuelas respondan a las necesidades de los jóvenes que están formando tomando en cuenta las características de esta época, así como buscar caminos que no se han explorado para que haya cambios reales en la educación actual, la que los jóvenes consideran y constatan que no guarda relación con sus necesidades e intereses como lo expresa Zoïchiro Matsuura (2004), Director General de la UNESCO.

# Propuestas de acción, cambio y transformación.

Los resultados de la presente investigación, permiten hacer algunas propuestas de acción, cambio y transformación.

Es importante señalar que las acciones y cambios repercutirán en una educación más centrada a las necesidades reales de los jóvenes adolescentes, que se verá reflejada en una actitud diferente de los mismos, al encontrar una mayor significación a la escuela, con el cambio de estructuras viejas totalmente desvinculadas con el contexto actual.

La propuesta está orientada a implementar acciones que permitan hacer del currículum un instrumento donde se discutan y contrasten nuevas visones acerca de lo que pretendemos que aprendan los jóvenes.

Y en este sentido, es preciso decir que sin duda el último nivel de concreción del currículum es el aula, y el agente operante del mismo es el maestro, por lo que se propone que los cambios de acción y cambio para lograr una transformación se den en el mismo, ya que no basta con implementar acciones en lo macro, si en lo micro las cosas siguen igual.

No basta con seguir al pie de la letra las instrucciones que vienen de forma vertical y que han sido elaboradas, la mayoría de las veces, por gente ajena a la dinámica escolar y menos aún a la dinámica que se da en un salón de clases.

Por esto, es necesario implementar acciones en el aula que permitan ofrecer una educación que tenga relación directa con la realidad de nuestros jóvenes adolescentes.

Por lo tanto, se propone un cambio a nivel aula, a través de las siguientes acciones que recaen directamente en el maestro:

* Tener un trato más cercano con el joven adolescente en relación a su formación académica.
* Hacer adecuaciones curriculares pertinentes a las características del grupo.
* Promover formas de trabajo en el aula más dinámicas y de mayor compromiso por parte de todos los involucrados (profesor y alumnos).
* Investigar los adelantos científicos relacionados con los conocimientos que se imparten para hacer estos pertinentes y relevantes para los jóvenes.
* Involucrar a los jóvenes en actividades científicas, que les permitan constatar que lo que aprende en el aula tiene una aplicación en la vida real.
* Investigar nuevas formas de enseñar, aplicándolas y registrando los resultados obtenidos.
* Formar grupos de discusión entre pares para compartir experiencias exitosas en cuanto al aprendizaje de los alumnos.
* Privilegiar el desarrollo personal sobre el aprendizaje, ya que no se trata simplemente de transmitir conocimientos, sino de formar individuos más inteligentes a nivel cognitivo, comunicativo, social y afectivo.
* Que el maestro se despoje de su pedantería y su protagonismo, con el único fin de propiciar espacios de reflexión y libertad donde el estudiante sienta la confianza de manifestar sus ideas y necesidades en un clima de respeto mutuo.

Si bien es cierto que hay programas que cubrir con contenidos y tiempos ya establecidos, también es cierto que el maestro es la vía por la que el estudiante tiene acceso al conocimiento y la forma en que lo haga es lo que hará la diferencia.

Estas acciones y cambios a nivel aula permitirán transformar las mismas en verdaderos espacios de reflexión y generación de conocimientos, dónde el joven adolescente encuentre eco a sus opiniones e inquietudes y dónde sienta que es partícipe y responsable de su propio proceso de aprendizaje.

**Referencias**

Arredondo, M. A. (2006). *Curso de PNL y Educación.* Santiago de Chile.

Bragg, S. y Manchester, H. (2009). Pedagogías de la voz del alumnado. *Revista de Educación*. No. 359.

Fabián Maroto, J.L. (2008). La voz de los estudiantes en los centros escolares. ¿Hay alguien ahí?. *Revista OGE*. No. 5.

Fielding, M. (2012). Más allá de la voz del alumnado: patrones de colaboración y las exigencias de la democracia profunda. *Revista de educación*. Vol. 359.

López, M. (2012). Los jóvenes contra la escuela. Un desafío para pensar las voces y tiempos para América Latina. *Revista latinoamericana de educación comparada*. RELEC. Año 3. No.3.

Nieto, J.M. y Portela A. (2008). La inclusión de la voz del alumnado en el asesoramiento para la mejora de las prácticas educativas. *Revista de currículum y formación del profesorado.* No.12.

Ochaíta, E. (2004). *Las necesidades adolescentes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.* Universidad Autónoma de Madrid.

Ochaíta E. y Espinosa M. A. (2012). Los derechos de la infancia desde la perspectiva de las necesidades. *Revista Education siglo XXI*. Vol.30. No.2.

Ochaíta E.y Espinosa M. A. (2000). Necesidades infantiles y adolescentes y maltrato. *Revista Psike*. No.2.

Parrilla-Latas, A. y Martínez Figueira, E. (2009). Diálogos infantiles en torno a la diversidad y la mejora escolar. Revista de Educación. No. 359.

Prieto Parra, M. (2015). La participación de los alumnos. ¿Un camino hacia su emancipación?. Recuperado el 14 de junio de 2015 en: https: <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v14/a3.pdf>.

Ravelo Álvarez, B., Mesa Trimiño, A. y Olalde Jover, L. (2004). Calidad de vida e identificación de necesidades sentidas y reales en adolescentes de Caibarién. *Revista Medicentro.* Vol.3. No.4.

Rodríguez Romero, M. (2009). El impulso innovador de la voz del alumnado desde las comunidades discursivas del cambio educativo. *Revista de Educación.* No. 359.

Sandoval Mena, M. (2011). Aprendiendo de las voces de los alumnos y alumnas para construir una escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio educativo.* No. 4.

Susinos Rada, T. (2009). Escuchar para compartir: Reconociendo la autoridad del alumnado en el proyecto de una escuela inclusiva. *Revista de Educación.* No 309.

Susinos Rada, T. y Ceballos López N. (2009). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de Educación. No. 359*.

UNESCO. (2004). *Una educación de calidad para todos los jóvenes.* Reflexiones y contribuciones en el marco de la 47ª conferencia internacional de la UNESCO. Ginebra: Ed. OIE